

57 6027

Año 1.º

Barcelona 13 Junio 1889

Núm. 1.

BARCELONA

TIPLES ESPAÑOLAS

15
céntimos

ART. G. SIVILLA

BIBLIOTECA NACIONAL

TIPLES ESPAÑOLAS

ENCARNACION FABRA

BARCELONA **CÓMICA**
Semanario festivo, lit. satírico é ilustrado

CONTIENE
ARTICULOS, POESIAS, CRITICAS Y CHISTES
de nuestros principales literatos.
CARICATURAS Y RETRATOS
de nuestros primeros dibujantes

Precios de suscripción:

Provincias: — Por series de 10 números
1'25 pesetas

*Agente exclusivo en Madrid para la venta
de BARCELONA CÒMICA*

D. JULIAN RODRIGUEZ

Tesoro, 5, bajo

ADMINISTRACION

Calle Hospital, 100 y 102, pral.-1.ª

— BARCELONA —

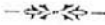


Año 1.

Junio 13 de 1889.

Núm. 1.

¡SALUD!

——
Cuando el editor y director de este semanario nos encargó la redacción de este articulo de entrada, le preguntamos.

—¿Cómo se va a llamar el periódico?

—*Barcelona Còmica.*

—¡Excelente título! *Barcelona còmica!*... Ahora todo es còmico, ¿y porque no lo habíamos de ser nosotros?

A ello, pues, y como otros tantos semanarios, metámonos a còmicos, aunque hagamos de llorar á nuestros lectores, que bien pudieran suceder.

Asombra ver la transformación que se ha operado en los papeles callejeros de la localidad.

A las dos hojas, la caricatura política y la sátira mordaz, cruel é insolente, han sucedido las ocho páginas, todas muy apañaditas, con dibujos muy intencionados y texto más ó menos literario.

El público, harto de Sagasta, Martos y Cánovas se refugia en la amena literatura y se entretienen en ver cómo los escritores se ponen de vuelta y media, y se acusan mutuamente de plagios, malos emborrachadores, imbéciles etc. etc. porque el público necesita siempre víctimas.

Entremos, pues, en el movimiento del actual momento histórico, que dijo el otro.

Seamos semanario apañado, con nuestros dibujitos, y nuestros versitos, y nuestros articulos, sin olvidar la sección de contestación de cartas, como es de rigor.

¿Que cuáles son nuestros propósitos?

Ser satíricos inocentes, no crueles y mordaces; festivos sin afectación, criticos de manga ancha, y sobre todo, libres, felices é independientes, como lo fué España en sus mejores tiempos.

Puede ser que alguna vez se nos vaya la pluma y no seamos nada de eso pero no haga caso el lector; que estará ya harto de ver promesas no cumplidas y propósitos nunca llevados á cabo.

Ayudará á la confección de esta *BARCELONA CÒMICA*, á la que deseamos muchos años de vida, *et pour cause*, varios escritores indígenas y algunos madrileños, todos conocidos, escogidos y aplaudidos.

Saldrá una vez por semana: el miércoles, con fecha del jueves como acostumbramos á hacer en esta de Barcelona.

Hablaremos de todo: literatura, teatros, sucesos, algo de política y del Ayuntamiento (sobre todo del Ayuntamiento!).

Esta sola corporación puede suministrar material para diez periódicos satíricos, con santos ó sin ellos... Déjenosla el lector por nuestra cuenta.

Trataremos á los còmicos como

si no los tratásemos, y perdonémoslos el retruécano. Queremos decir como si no fueran muchos de ellos amigos nuestros.

Sobre las obras teátricas, que dice el crítico de *El Diluvio*, también echaremos nuestros parrufitos, demostrando por *a más ó* que el teatro está perdido, que no hay autores, ni actores, ni nada. Esta parece ser la última moda de cierta crítica, que piensa de este modo llamar la atención.

Examinaremos los libros que se vayan publicando y daremos nuestros desinteresados consejos á los autores. Al que resulte muy arrimado á la cola, se lo diremos, pero con finura, y hasta en lengua extranjera si es preciso, para que no se ofenda.

No encontrarán nuestros lectores en las columnas de *BARCELONA CÒMICA*, ó al menos en esta sección, nada verde ó pornográfico, porque es género que no nos gusta.

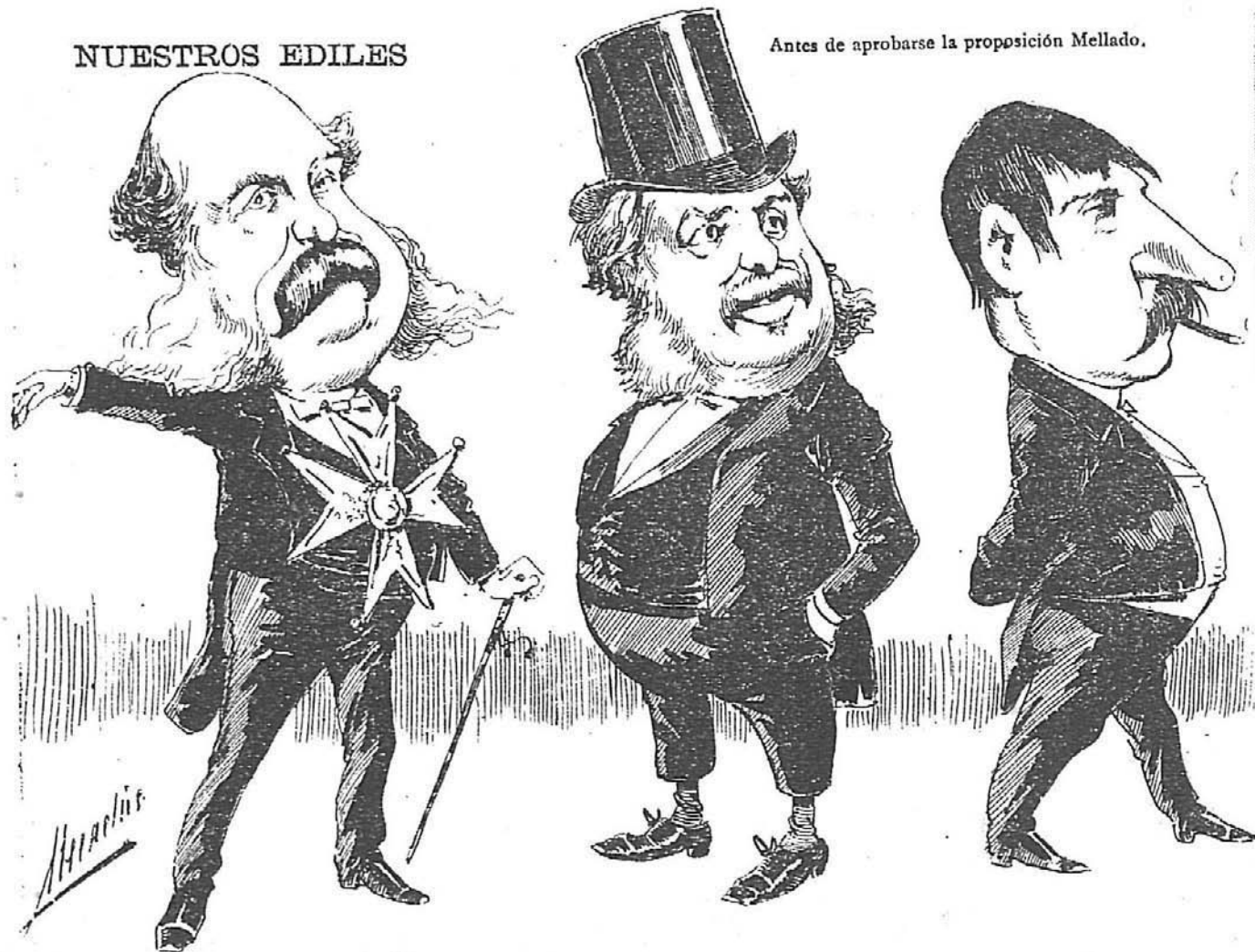
Los dibujantes madrileños que han de ilustrar el semanario son los invictos é inagotables Cilla, Pons, Mecachis, Gonzalez y Moya. No queremos dar bombo á ninguno porque no está bien y ya se lo darán Vds.

En una palabra, seremos un semanario como tantos otros; pero eso sí, nos desvelaremos por procurar que sea el primero en su género, y si lo conseguimos, hemos de hacer unas mejoras, que ni las de la Ciudad-condal.

Ahora solo nos resta saludar á nuestros compañeros de armas y

NUESTROS EDALES

Antes de aprobarse la proposición Mellado.



NUESTROS EDILES

Despues de aprobada la proposición Mellado.



fatigas, lo mismo diarios que semanales, pero sin decirles ¡Ave! por que no se figuren que les vamos á regalar una gallina.

Con que ¡salud!

DANIEL ORTIZ.

INFIDELIDAD

—¿Que ayer suspiré á tu lado?
¿Que te juré amor eterno?
¿Que yo te ofrecí *casaca*
y que despues te di un beso?
¿Que te dije mil ternezas
y te abracé, de amor ciego?...
Pues chica, hoy, la verdad,
esi te he visto no me acuerdo.

L. V.

NAIPE DE VALENCIA

Antes lo primero que hacíamos al levantarnos, era decir á la muchacha que nos subiese el diario, para saber si Higinia había *prestado* alguna nueva declaración ó Varela se había mudado los calzoncillos ó Rojo Arias había enviado sus padrinos á los de la acción popular. Hoy, pedimos con interés el periódico para enterarnos de quien es el nuevo gobernador que nos ofrece el ministro y recordar si alguna vez le tratamos y le ofrecimos algun pitillo, pues nada dá tanta importancia como saludar en público á la primera autoridad de la provincia.

—Purificación, ya viene el nombre del gobernador dice el esposo, lee el diario; «Varios nombres suenan para el cargo de gobernador de Valencia, pero el que más probabilidades reúne, es el Sr. Fiol.» Fiol... Fiol... no recuerdo si le conozco.

—Chico sí, recuérdalo bien, contesta doña Purificación, ese Fiol es antiguo amigo tuyo. ¿No te acuerdas que el 78 nos disfr-

zamos los tres juntos para ir al *Irish*...

—Pero Purificación, si aquel Fiol era un pillo, que ya no volví á ver, desde el día que le dejé tres pesetas...

—Te digo que es él. Fiol tenía muchas aspiraciones... Es preciso que salgamos á recibirle á la estación diciéndole que le perdonas las tres pesetas que te debe...

«Vds. creen que no acudirán á recibirlo á la estación? Pues ya leerán en los periódicos locales, un sueltico que dirá poco mas ó menos: «Entre la multitud de amigos particulares y políticos del señor Fiol, vimos á don Frutos Belchite y á su distinguida esposa, amigos de la infancia del nuevo gobernador.»

Despues de la marcha de Mario con su excelente compañía á esa, solo tenemos abierto el teatro-circo de Colón, en donde la compañía que dirige el Sr. Romea nos dá á conocer la revistas ultimamente estrenadas en Madrid. Esas revistas tan en moda ahora, donde á falta de personajes no solamente hablan los animales como en las fabulas, sino hasta los objetos mas inanimados. Vds. ya habrán visto salir al café, la baraja, el jabon, el oro, el pelcon etc. etc. en forma de tiple ligera con un traje *idem*, bailando y cantando un tango por todo lo alto, por todo lo bajo y por todo lo del medio. Con esto, con un coro de *ratas*, otro de *guindillas* y un aria de cesante, el telon cae entre los bravos y aplausos del público.

Yo estoy ahora escribiendo una revista titulada «Aritmética» por supuesto sin argumento.

El bajo que es el marido, representa un *cerro á la izquierda*.

La tiple que es la mujer, una *inecgnita, difícil de despejar*.

La *adición* la represento con un avaro cargado de sacos de dinero.

La *sustracción*, por un rata,

La *multipliación*, por una mujer con muchos chiquillos.

V la *división*, por uno que dá *sablazos* á diestro y siniestro.

El bajo, la tiple y un primo de esta (que es un *número primo*) representan la *regla de tres simple*.

La *extracción de raíces* la represento por un *sacamelas*.

La *elevación al cubo* por un *gallego agudor*.

Saco tambien á escena un coro de la *inclusa* que representan el *producto... de varios factores*. Otro coro de *zarentes*, con varios pegándose garrotazos y otro de *preferencias*, con las chicas (mas escogidas del coro y de más *pan-torrillas*).

Creo que el éxito no ha de ser dudoso.

Hasta la próxima semana, se ofrece de Vds. afimo.

BONETE.

TEATROS

El dorado.—A *espaldas de la ley*, drama en tres actos y en verso de los Sres. Velilla y Escudero.

«Salimos pasmados y hasta con una pulmonía fulminante del estreno...»

«El drama estrenado en el *El dorado* tuvo un éxito asombroso, estrepitoso y magestuoso...»

»A *espaldas de la ley* ha obtenido un gran éxito...»

Y venga de jalcár á los autores, á los actores y hasta á los espectadores. Tal ha sido la tarea de casi toda la prensa local en estos últimos dias.

Pues bien. A *espaldas de la ley*, es un mal drama.

Argumento: Un juez casado y amigo de otro *idem* (casado, no juez), entretiene sus ocios sosteniendo criminales relaciones con la mujer de este. Hasta aquí no vamos mal, porque se puede pertenecer á la justicia histórica y aun á la histórica y tener el corazón sensible y ser adúltero por partida doble.

Pero el juez que por lo visto está de guardia, encuentra cómo-

do ir á pasar esta con la mujer de su amigo, quien sorprende a ambos, hiere, sin conocerle, al seductor que escapa, y mata á su esposa.

Entretanto y con la tranquilidad del justo, la mujer del juez, su hija, otra ídem, pero perteneciente al marido en puntas, el novio de esta, un escribano y un médico que no hacen falta mayormente, están esperando al calaverón del juez, para celebrar la Natividad del Señor. La hija... del otro ha sorprendido una carta del amante de su madre y como es cosa de gusto leer papeles semejantes en casa ajena y á la vista de cualquiera, la ha leído ante su amiga y compañera, la hija del... *Auno* (y ta-huno); ha llorado y se ha guardado el papel. Lo cual que entonces sale á escena la amiguita y dándose de manos á boca con el novio de la otra, le cuenta lo sucedido, achacándole la paternidad de la carta y la responsabilidad del lloro.

El novio se estremece, juzgase engañado y abomina de las mujeres en general y en particular de las novias que leen cartas y lloran después de leerlas.

En esto llega el juez herido; pero como tiene el médico en casa este le cura el rasguño de la mano, única cosa buena que hace en toda la obra.

Y está claro: ¿quien más apropiado que un hombre herido para acompañar á una joven á su casa? Dolores que es la hija de don Gaspar, el marido engañado, ruega al juez que la preste dicho servicio, y cuando van á salir, sobreviene un alguacil que reclama el auxilio del juez para que intervenga en las diligencias, que han de instruirse con motivo del crimen que cometió don Gaspar. Salen los representantes de la justicia; á poco entra el criminal que no ha encontrado sitio más apropiado para esconderse que la casa del juez y acaba el acto primero.

Acto segundo. Tras un monólogo malito de Clemencia, la mu-

jer del juez, entra este echando chispas. Se le ha desarrollado otra vez el amor adúltero, que no le impidió abandonar á su amante cuando oía á chamasquina, y está dispuesto á hacer caer todo el peso de la ley sobre el culpable.

Sigue un curso de derecho penal arreglado á la escena española y en cuanto la mujer se entera de que las ideas de su esposo no son otras sino reventar al fugitivo, le declara que este se encuentra allí.

Preséntase el presunto reo y... vean ustedes lo que son las cosas y los dramas que nos mandan de Sevilla, como las cajetillas aquellas de feliz recuerdo. El juez libidinoso, el amante jurídico, va y que hace prender incontinenti á don Gaspar y mandarle á la cárcel atado codo con codo? No, señores. Eso estaría bien ó mal hecho, pero sería lógico. Se entretiene en discutir con el marido engañado, escabechado y contento, si es ó no arreglado á ley y conforme á las costumbres y á la jurisprudencia, eso de que un hombre *le sentirse* cornúpeto, embista y de una cogida concluya con la existencia de su cónyuge. Por fin, don Gaspar se convence de que debe consentir que le enchi-queren; pero como es buen padre y en todo demuestra la misma oportunidad, aprovecha la feliz coyuntura de irse á la cárcel y pide al novio de su hija que dé á esta su blanca mano. El novio dá calabazas á la chica porque ¡es claro! como se ha de casar él con una joven que lee una carta y llora!

Don Gaspar llama á su hija y la ordena y manda que entregue la carta. Obedece la niña y aunque el papeleto no lleva firma, la letra denuncia al culpable. Hay que advertir que este se ha marchado antes, para no enterarse de semejante pequeñez hasta el acto tercero.

El presunto reo sigue dando muestras de que carece de sentido común. Enseña la carta á todo el género humano y por último....

no se la guarda, como haría cualquiera, sino que se la entrega á la mujer del juez. Verdad es que sino lo hiciera así, sería imposible que este, cuando en el último acto su cara mitad le muestra el manoseado papel, se lo arrebatase y lo quemase. Por más señas que la mujer del juez es de buena pasta, por que no arma á su marido la de Dios es Cristo, sino que tiene con él una escena de lo mas insípida que se conoce, no obstante la importancia de la situación.

Acabemos. Cuando don Gaspar imagina que va á confundir al juez, hállese con que la prueba del crimen de este ha desaparecido; el juez por su parte, hombre tan despreocupado como los demás personajes de la obra (á los que por nada les entra frío ni calor, y á quien se le da un ardite de que la carta susodicha haya sido vista por media humanidad, ni menos le importa que en un juicio oral, palabras que se repiten de una manera lastimosa en el drama, puedan aparecer otros datos que le comprometan, se empeña en que don Gaspar se presente de rejas adentro. Y es claro: don Gaspar se resigna y sale escoltado por casi todos los personajes de la obra.

Ignoro si le espera abajo el coche celular; pero estoy seguro de que no tienen las piernas muy ligeras ni Donato Gimenez ni ninguno de los actores que acompañan á Vico, porque dan lugar á que este se escape, penetre de nuevo en el piso que ocupa el juez y en el cual debe ser la entrada libre, como en ciertos establecimientos, se lance sobre su ex-amigo y tras titánica lucha... reciba una puñalada que hace innecesario el uso de la puntilla.

Vico se muere como él solo sabe hacerlo; el juez (Ricardo Calvo, á quien acompaña en el sentimiento), se apabulla contra un sofá, los demás personajes adoptan posturas más ó menos artísticas y cae el telón.

Resúmen: la trama, como ustedes han visto, es absurda; el carácter de don Gaspar indefinido,

DE VERANO

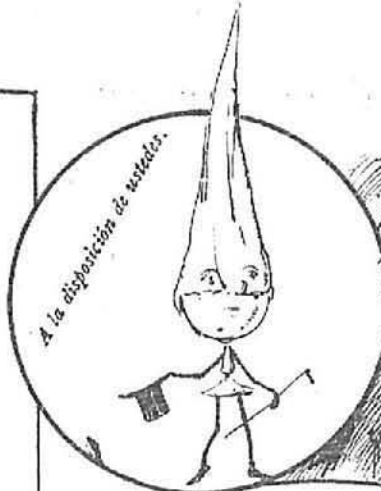


—Va V. a Herritz, Nicanor?
—No, Pepito me dá pena;
pero me ha dicho el doctor
que necesito ir a Archena.

Miembro del Irimo de Riego



—Se me ponen los pelos de punta—al pensar que
dos—diez maletas y cincuenta sacos.



Se llama Sol, es ardiente,
de formas esculturales
y el asombro de la gente
en los Baños orientales.

no es carne ni pescado: quiere ocultarse y no se oculta; quiere fugarse y no se fuga; quiere confundir al culpable y pierde la prueba del delito; quiere matar y muere. El tipo del juez es inverosímil y repugnante. Ambos carecen de la grandeza que, en bien ó en mal, deben tener los protagonistas de un drama. Las demás figuras son hiliputienses que no tienen otra buena cualidad sino su pequeña estatura. La verificación es regular nada mas; á trozos recomendable, á trozos menos que mediana. Entre los tres actos apenas pueden escogerse media docena de pensamientos: total, un ramo de diez céntimos.

Una circunstancia atenuante tienen los autores: *¡Espaldas de la Ley es su primera producción dramática.* Por esto acaso no habria sido yo tan severo con ella, si otros no la hubiesen alabado exageradamente, fasciados sin duda por la ejecución.

Esta fué admirable. Luisa Calderón, la Sra. Casas y la Sta. Coheña, trabajaron con fé, á pesar de que sus papeles no se prestan poco ni mucho al lucimiento. Vico estuvo como nunca; Ricardo Calvo como siempre. Jimenez hizo un escribano tan simpático como puede serlo un escribano. Perrin y demás bien. El conjunto bastante ajustado.

La falta de espacio me impide hablar de las novedades teatrales del Español, Tivoli, Catvo-Vico, Novedades, Lírico y Circo Espectre.

Pero no hay que apurarse.

A cada puerco le llega su San Martín.

Y perdonen autores, actores y empresarios el modo de señalar.

BLAS QUINTO.

DIALOGOS

—Rius se ha marchado á Madrid

y luego á Granada irá.

—¿Solo?

—No, con un pendon.

—¡Hombre, qué inmoralidad!

—¡Y se lleva unos caballos!...

—Lo encuentro muy natural.

—¿Qué fué aquello del Congreso?

—La mayoría procaz

se lanzó encima de Martos

á quien quería afeitar;

pero no pudo lograrlo...

—Lo encuentro muy natural.

—¿Qué sentencia se ha dictado en aquella causa, Blas?

—Condenadas esta y la otra;

libres los demás allá...

—¡Parece un sueño!

—Pues yo

lo encuentro muy natural.

—A una casada y su primo he visto ahora escapar.

—Es natural. El esposo

sera viejo...

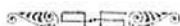
—Un carcama!

—¿Quién es ella?

—Tu mujer.

—¡Eso ya no es natural!

CASOS Y COSAS



I.

En la calle de la Luna número tres, entresuelo, hay un rótulo que dice: (si no es falso mi recuerdo) «Casa especial en limpiar guantes, á módico precio.»

¡Caracoles! ¡con el modo de anunciarse en los letreros!

II.

¡Pero que es lo que estoy viendo...!

El teniente y la de enfrente!

¡Y ahora la besa el teniente!

¡Y ella le abraza tiendo!

¡Por el que murió en la cruz!
vecina sin corazón,
ó cierre usted ese balcón
ó dé usted un soplo en la luz!

RAMIRO PASCUAL.

INFUNDIOS Y LIOS

Nuestros lectores saben que el Alcalde Sr. Rius se halla caminito de la Andalucía, para asistir á las fiestas de la coronación de Zorilla, ese eterno conspirador, que dice el señor Bañolas.

También saben que lleva algunos huianos de á caballo.

Y al Sr. Pirozzini.

Pero lo que no saben es que lleva estudiado el discurso que pronuncia siempre, pero esta vez puesto en verso.

Así nos lo ha dicho persona que no lo debe saber.

Es más.

Se dice que el poeta que ha medido el discurso es el inmortal D. Carlos de Villa, vate que le ha salido ahora al Sr. Alcalde y que en unos versos que el se figurará que son endecasílabos, le pone en los pitones de la luna

Este señor Villa ha escrito:

La glorias

del Exmo Sr.

D. Francisco de Paula Rius y Tauler

El folleto cuesta 25 céntimos y es regalado.

¿Que cómo versifica este hijo de las musas?

Pues vease la muestra:

«¡Rius y Tauler! ¡España! eso son dos sonos

suenan al oído cual un beso; es el gentil de dos aspiraciones cuyo hermoso lema es: ¡paz y Progreso!

«Y bendita ella en fin, por que ha probado sin pretensión ni embages ni rodeos, que aquel que lo creyó ¡si! iba engañado:
¡Que no hay salvajes tras los Pirineos!
 ¡Dios mío! ¡y qué equivocadas viven muchas personas!

Descartamos que el alcalde no confundiese á D. José Zorrilla con su panegirista.

¿Qué pasa en Reus con lo de la estatua de Prim?
 Pues pasa lo siguiente.

Se proyectó elevar un monumento al heroe de los Castillejos, se nombró un jurado y éste premió justisimamente el boceto del Sr. Puiggener.

Pero sabiendo los catalanistas y protestan.

¿Por qué?
 Por favorecer á otro escultor que es de su colla.

Y sin atender al Jurado, ni al Sr. Puiggener, que es un escultor algo mejor que su contrincante, ni al buen sentido, han armado un verdadero motin en Reus.

De modo que el Sr. Puiggener todavía no ha podido hacerse cargo de su cometido.

Ni se hará por lo que parece, pues los catalanistas están furiosos.

¡Borregos!

Junto al panorama de Waterloo, frente á Correos, se ve sobre un pedestal una estatua anunciadora.

Ese mamarracho ha sido puesto allí sin levantar siquiera una protesta de nuestros compañeros en la prensa.

Ya no falta más que eso en Barcelona.

Que se llenen calles y paseos estatuas que preconicen las

escelencias del aceite de hígado de bacalao, las píldoras vitales ó el jarabe de coco ecuatorial.

Se están acuñando monedas de oro de veinte pesetas.

Prometo hablar de ellas con elogio si el ministro del ramo me remite siquiera mil ejemplares.

Noticia de todo los dias:

«En Madrid se han tomado precauciones militares.»

Supongo que no sería para el caso de que se repitieran los terremotos.

Aunque el gobernador aquel que telegrafaba á Rivero preguntándole lo que debía hacer en vista de haberse presentado en la capital de la provincia una auro-ra boreal, tiene mas émulos de lo que parece.

Y de-graciadamente ahora no hay Riveros que contesten: «Cuando aparecen en el cielo tales fenómenos, los gobernadores presentan la dimisión.»

¡Si habrá llegado don Cristino á la categoria de fenómeno!

Según dice un colega la correspondencia llega á Tossa violada.

¡Colmo de concupiscencia!

¡Violar la correspondencia!

El Manzanares se ha salido de madre inundando parte de las afueras de Madrid.

Un pedrisco fenomenal ha dejado sin cristales la mitad de las casas de la Corte.

Y luego se han sentido dos temblores de tierra en la coronada villa.

No cabe duda: la Naturaleza se ha coligado con los *renaixen-sos*.

Mas allá de las islas Filipinas hay una que no sé como se llama

ni me importa saberlo, y que pertenece al archipiélago Carolino, el mismo que nos quisieron tinar los alemanes y se quedaron con las ganas.

A la isla susodicha fué arrojado por las olas, hace nueve años, un marinero náufrago que debía tener mas de pez que de rana porque supo arreglárselas de manera que los indígenas le proclamaron rey.

Y ahí le tienen ustedes dándose vida de príncipe, casado con diez y nueve mujeres y autor de una prole de cincuenta vástagos.

Sin embargo, no me atrevo á envidiarle hasta saber si sus esposas son huérfanas.

¡Porque si tiene que luchar con diez y nueve suegras!...

De La Justicia:

«En los centros oficiales no se han confirmado los rumores de alteración del orden público.»

Es claro.

La tempestad del otro día los bautizó, y era todavía muy pronto para confirmarlos.

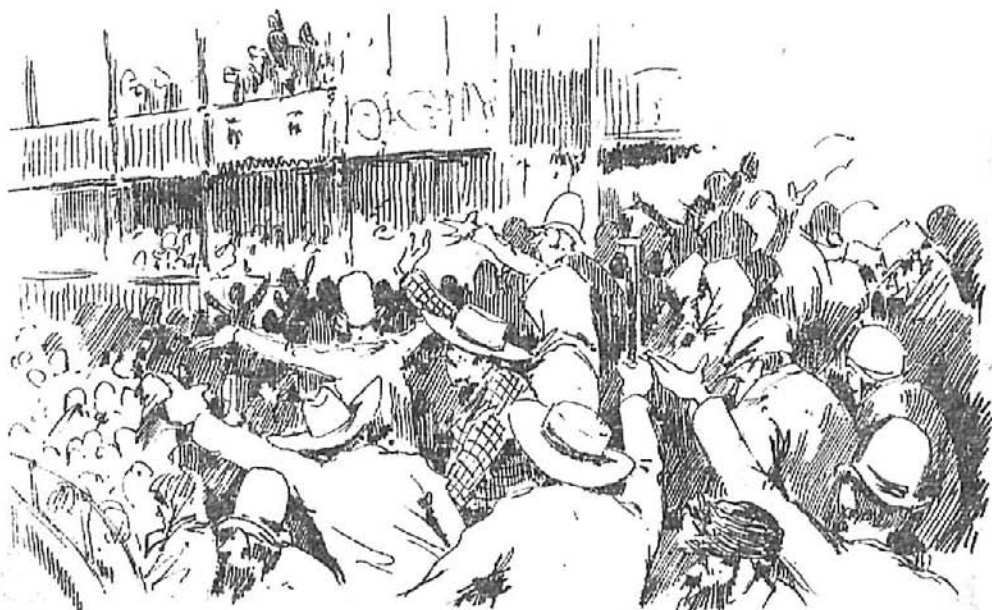
Hemos recibido una noticia muy interesante, por el cable de Marsella.

Pero no la publicamos porque de seguro la saben ya hasta los perros y los gatos.

Según parece cada vecino de Barcelona tiene un hilo *francamente* para su uso particular.

A propósito del asunto escribe un colega:

«A las tres y media de la tarde de ayer se personó el Juzgado en la casa número 58 de la calle de la Princesa, encontrando en los sótanos de la misma los alambres que empalmaban con el cable de la línea de Marsella, una pila eléctrica y la línea de tierra, hábilmente dispuesto todo para servir de comunicación.



EN LA PLAZA DE TOROS



EN EL CONGRESO

LOS TENORIOS

Por la mañana



Al mediodía



Por la tarde



Por la noche



«Todavía se siguen los trabajos de excavación y reconocimiento, no habiendo sido hasta el momento ¡oh, sentimiento! descubiertos los autores.»

Pues se necesita ser torpe para no descubrir a los autores de los trabajos de excavación y reconocimiento, hechos a la luz del día y en presencia del Juzgado.

Suma y sigue:

«Los sótanos estaban desahiliados.

«Según nuestras noticias, este importante descubrimiento se debe al inspector Don Facundo Lopez»

Meditemos.

¿Porqué será importante el descubrimiento de que los sótanos estaban desahiliados?

En Gracia se emplea el primitivo sistema de dar la morcilla a los perros.

El otro día un municipal obsequió a un can con tan apetitoso manjar y el can no admitió el regalo.

La morcilla quedó en el suelo, pasó un carretero y la recogió.

Con este motivo, dice un colega, justamente alarmado:

«¿Conqué objeto se guardó ese carretero la morcilla envenenada?»

Si tiene suegra no hay necesidad de calentarse la cabeza para adivinarlo.

«Los cosecheros españoles de pasa van a tener un nuevo contratiempo para la venta de sus productos en las plazas francesas. Ha sido aprobado por la comisión de aduanas el recargo de veinte francos sobre lo que paga la pasa»

¡Válgame Dios! ¡Lo que pasa!
¡Ya no pasa ni la pasa!

Fulano Peris Mencheta
y Zutano Audet Solsona,

que eran amigos del alma en época no remota, hoy se hacen guerra mortal y sin reparar en formas se ponen de oro y azul, y se dicen unas cosas... Vamos, pelillos al mar, un abrazo... y vengan drogas... No es justo que estén refididas tan excelentes personas.

—La granizada de Madrid ha roto millares de cristales.

—¡Adios mi dinero!

—¿Porqué?

—¿No sabe V. que todos los vidrios rotos de los madrileños los pagamos los provincianos?

FOBBETIN (1)

EL SEDUCTOR DE SU ESPOSA

Ó

Nadie quiere hasta que Dios se muera

CAPÍTULO PRIMERO.

Robo en cuadrilla

con fractura y escalamiento.

I.

El perro de la condesa estaba sumamente agitado.

En vano su ama trataba de devolverle la tranquilidad con caricias que ya hubieran querido para si mas de una docena de adoradores.

El fiel can, tiesas las orejas y levantado el rabo, parecía presentir alguna desgracia.

La condesa era hermosa. Y el perro también.

Ella tenía el cabello de azabache, los labios de coral, los dien-

tes de perlas, las mejillas de alabastro con gotas, los ojos de avellana tostada, el tallo de palmera, las manos de marfil y los pies de china.

Las lanas del car. eran de seda, el hocico de nieve y los músculos de acero.

Habían nacido el uno para el otro.

La condesa vivía aislada en el castillo que heredó de sus mayores, situado en una de las mas altas montañas del centro de la Mancha.

Solo tenía consigo diez criados y su fiel perro.

Ella se llamaba Matilde.

El, Malek-Adhel.

Ambos se entendían perfectamente.

Cuando él alargaba su hocico hacia el rostro de su ama, esta con una lágrima de ternura, le tapaba un ojo.

II.

De pronto rugió el huracán y ladró el perro.

Esta coincidencia dió mucho en que pensar a la condesa.

Si hubiera tenido a quien llamar, habría pedido auxilio.

Pero ¡ay! solo podía disponer de diez criados y un can.

En tan angustioso trance dirigió una mirada al techo y observó con sorpresa que la araña de cristal se había convertido en una araña tejedora.

—¡U!—exclamó—La predicción de mi buena nodriza se cumple... Mi raza está condenada a perecer... y la del perro también.

Tan funestos augurios se realizaron en parte con una premura digna de mejor causa.

La pared de la habitación que daba a la parte más abrupta de la montaña saltó hecha pedazos y por la pequeña abertura penetraron ébrios de venganza y de vino tres enmascarados.

—¡Horror!—gimió ella.—¡Los mosqueteros grises! Estoy perdida.

Pero adoptando una actitud digna y resuelta exclamó:

(1) Para mayor comodidad de los lectores, publicamos el folleto de moda que no pueda encuadrarse.

—Haced de mí lo que querais; en esta casa no hay más que diez hombres, gente asalariada con la que no se puede contar. La lucha es imposible; más no hagais daño alguno á Malek-Adhel.

Los enmascarados lanzaron una carcajada cada uno.

Total: tres carcajadas.

Cuando acabaron de reirse, digeron á coro, con sarcástico acento:

—¡Malek-Adhel! ¡Insensata! ¡Mira como nos lame las botas!

Así era en efecto.

Por incomprensible prodigio, el perro entretenía sus ocios limpiando el calzado de los recién venidos.

Uno de estos le cogió del rabo y lo lanzó al abismo.

Cuando el perro estuvo aplastado, no exhaló la más mínima queja.

En cambio la condesa dejó escapar un grito desgarrador.

Cerró los ojos y los volvió á abrir enseguida.

Los enmascarados habían desaparecido, llevándose de paso la araña y otros objetos de valor.

—¡Cielo y tierra!—exclamó Matilde.—¡Habrá sido esto una horrible pesadilla!

—¡No!—respondió el eco con voz lúgubre.—¡Mira!

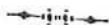
La condesa volvió la cabeza hacia el sitio de donde habían partido tan fatídicas palabras y se estremeció.

¿Qué había sucedido?

(Se continuará.)



Higiene Privada.



—Diga á la niña doctor, pues de prevenirla trato, que si duerme con el gato nunca tendrá buen color.

Ese animal por la acción de.... V. ya sabe, es esclavo

de un virus, que por el rabo se nos propaga al pulmón.

—Pues sí... á V. la pasará sinó corrige ese vicio, lo que la razona el juicio exacto de su mamá.

Ese Felino irascible, poco amable y carnívoro, que adoró el Egipto entero por transmigración risible, es cierto que, al fin y al cabo, daña al organismo, extrema de los nervios el sistema... y alza un flemón con el rabo!

No Irene, por Dios... ¿A ver? ¡qué color tan macilento! ¡pulso débil...! ¡y un segmento de pupila sin arder!

—¿Qué tal? ¡Sierpe!

—No la riña que ella ya no lo hará más.

—¿Hoy también te acostarás con el gato?... ¡Uf, qué niña!

—¡Ji, jil... mamá... por favor... ya sola me acostaré... más... una noche miré...

¿que estabas con el doctor!...

—¿Qué mentir! ¡Dios eterno!

—¡Irene, V. se equivoca!

—Mamá tenía en la boca

mucho dolor este invierno:

Tanto la oí suspirar

que en're á asistirla volando,

más la estaba V... curando...

y... ¡claro!... me fui á acostar.

Desde entonces duermo sola,

y como el frío dá horror...

me presta el gato calor,

¡y hasta juego con su cola!

—Basta ya... corre al jardín.

—¿Me perdonas?

—Oh!... ¡sil!

—¡Un beso!

¡Ya no dormiré por... eso

con el pobre Cefirín!

—Y bien pensado doctor,

si es en invierno... el gatito...

—Puede tenerle un ratito

sin cuidado ni temor.

—¿Sí? ¡Un abrazo!

¡Zalamera!

—¡Me ama tanto...!

—¡Presumida!

—Más desde ahora... descuida,

¡le dejaré el rabo fuera!

LUIS DE VAL.

ULTIMA HORA

AGENCIA MUNCHETA

Paris 11.—Se acaricia el proyecto de añadir media docena de pisos á la Torre Eiffel.

Luisa Michel se ha puesto al frente de una sociedad de capitalistas encargada de proporcionar los fondos necesarios para realizar dicho pensamiento.

Madrid 12.—Se apresura la hora de la reapertura de las Cortes.

Desde ayer no se encuentra un revólver para un remedio en ninguna tienda.

Hay preparadas cuatro docenas de camillas y un centenar de camisas de fuerza.

Todos los diputados han hecho testamento.

La tropa está debajo de las armas.

Agencia Muncheta.

Madrid 14 junio.—(Con Extraordinario retraso.)—Empiézase á sospechar que las últimas tormentas se deben á la influencia de los discursos de Rius.

CORRESPONDENCIA

No habiendo recibido hasta la época presente ninguna NAIPE, nos encontramos en la imposibilidad de contestarlos lo que se participa á los interesados.

Imp. Comercial Arco Teatro y pasaje

REFRANES EN ACCION



Aquellos polvos.....

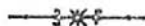


Traen estos lodos.

— ANUNCIOS —

LITOCRAFIA

DE

J. SIVILLA

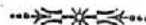
Especialidad en cromos, facturas,
targetas y demas trabajos litográficos

~~~~~  
Trafalgar 47. bajos

BARCELONA

ENCUADERNADOR

(BUENO, BONITO Y BARATO)

**Salvador Pujol**

Calle de Aribau, núm. 74

BARCELONA